

## EXPANSION DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR EN CHILE

por el prof. EGIDIO ORELLANA

El estudio de un campo tan vasto como el que ahora nos preocupa, aconseja precisar desde el principio el sentido de los términos con el objeto de delimitar claramente el campo de nuestras investigaciones.

La palabra "universidad", que originariamente se utilizó para designar una institución docente en que se impartía la enseñanza de las siete artes liberales y de medicina, leyes y teología, ha estado experimentando en nuestra época una interesante evolución. En algunos países —y, entre ellos, en los de la América Latina— la universidad ha llegado a ser un establecimiento de enseñanza superior en que se enseñan las llamadas "profesiones liberales", en tanto que en otros, como por ejemplo, en los Estados Unidos, la universidad ha llegado a ser una unidad que comprende un "colegio de artes liberales" y un número variable de escuelas profesionales.

La más reciente de estas sucesivas aplicaciones del término "universidad" es la que tiende a incluir también bajo esta denominación a las escuelas profesionales de grado superior, que en muchos países son consideradas aun como parte de la enseñanza técnica y se conocen con diversos nombres (escuelas técnicas superiores, institutos politécnicos, technicums, etc.). Recientemente, el profesor Hans ha resumido la situación actual en los siguientes términos, que son plenamente aplicables a la realidad educacional chilena.

"Como lo indicamos en nuestras observaciones preliminares, las instituciones de enseñanza técnica de grado superior se han desarrollado fuera de las viejas universidades y, en realidad, en oposición a ellas. Era natural que la tradición medieval, dominada como estaba por la influencia del clero, negara a las nuevas instituciones el rango académico y las tratara como *parvenues* inaceptables en la sociedad de las universidades reconocidas.

La igualdad de categoría y la independencia académica constituyen problemas cuya solución no puede ser postergada impunemente por mucho tiempo. Es asunto de suma importancia decidir si deben extenderse a las nuevas instituciones los privilegios tradicionales de que gozan las universidades, o si las universidades deben ser llevadas a la posición de dependencia que hoy tienen los Institutos técnicos."\*

Así, pues, la palabra "universidad" ha llegado a ser sinónima de "educación superior" y abarca, por consiguiente, todos los organismos educacionales que se hallan por encima de la educación media. Se aplica indistintamente a las universidades de tipo tradicional y a las universidades "técnicas", que en otros países suelen recibir otros nombres. Por nuestra parte daremos a la palabra universidad su sentido más amplio. Debe observarse, por otra parte, que tanto en Chile como en otros países, las universidades comprenden en sus cuadros escuelas que no son de grado superior. En la mayoría de los casos se trata de escuelas de enseñanza media, pero en otros incluye aun escuelas primarias. Aun cuando la inclusión de éstas es,

en la mayoría de los casos, justificada, al estudiar la expansión de las universidades prescindiremos de unas y otras y dedicaremos nuestra atención exclusivamente al crecimiento de los organismos propiamente universitarios.

Con el fin de ordenar en la forma más lógica y sencilla las ideas que deseo someter a la consideración del lector, me referiré, en primer término, a la expansión que ha estado experimentando la enseñanza superior en los últimos años, procurando exponer algunas cifras y gráficos que permitan apreciar el ritmo de este fenómeno. A continuación discutiré brevemente las causas que han dado impulso a este extraordinario incremento de la educación universitaria, para señalar en seguida algunas de las consecuencias que tiene la expansión de las universidades, consecuencias que no son siempre debidamente comprendidas, por lo cual las medidas que se adoptan suelen dirigirse más contra los síntomas que contra las causas. Finalmente me referiré a las medidas que se hace necesario adoptar para resolver los problemas que provoca este extraordinario incremento.

*La Expansión de la Enseñanza Superior*

El primer problema que se nos presenta es, naturalmente, el de precisar la magnitud del proceso expansivo, ya que nadie que conozca el panorama universitario mundial puede poner en duda la efectividad del hecho mismo. Para ello necesitamos fijar algunos índices que nos permitan apreciar el extraordinario desarrollo que han alcanzado las instituciones de enseñanza superior.

La universidad moderna es un organismo sumamente complejo, de suerte que su crecimiento se refleja en cada uno de los aspectos que reviste su multifacética actividad. Por consiguiente, su expansión puede medirse no sólo por el aumento de su alumnado, sino también por el paulatino incremento de su personal docente, por la multiplicación de sus organismos docentes o científicos, por el crecimiento de su planta física, como asimismo por el incremento de su presupuesto.

Tomando en cuenta la brevedad del espacio de que disponemos, necesariamente deberemos limitarnos a considerar sólo algunos de estos muchos índices. Comenzaremos por el que se refiere al crecimiento del alumnado, por la sencilla razón de que éste parece constituir el factor dinámico, ya que tanto los recursos humanos de la universidad, ya sean docentes, científicos como materiales y, por consiguiente, su planta física y, muy en especial, su presupuesto, deben adaptarse a las exigencias de una población escolar en aumento.

*Aumento del alumnado.* Con el objeto de presentar un cuadro de este fenómeno que permita discernir mejor las grandes líneas del desarrollo, examinaremos separadamente la expansión del alumnado que recibe en Chile el calificativo de "regular" y que va tras la obtención de un título profesional, del aumento del alumnado que concurre a las "escuelas de temporalidad" y que sólo tiene en vista un fin cultural.

\* "Higher Education", Bercady and Laverty, World Book Company, 1959, pág. 68.

Nos induce a proceder de esta manera el deseo de comprobar hasta qué punto cumplen las universidades chilenas las dos grandes funciones docentes que incumben tradicionalmente a toda universidad, a saber, la de preparar a los jóvenes para el ejercicio de una carrera determinada y la de difundir la cultura superior sin preocupaciones de carácter profesional.

En cuanto a la importancia de esta distinción, bástenos repetir lo que escribimos en otro trabajo dedicado a una discusión de índole doctrinal de este asunto: "Históricamente, la actitud de las universidades frente a esta tarea ha sufrido cambios notables. Comenzando en la Edad Media con una fuerte acentuación de sus funciones educativas generales, evolucionan en la época moderna hacia un profesionalismo exagerado, que llegó a hacer de muchas universidades un mero conjunto de escuelas profesionales. En nuestra época adviértese una inequívoca tendencia a restituir a la labor cultural la importancia que una vez tuvo en los claustros universitarios."<sup>8</sup>

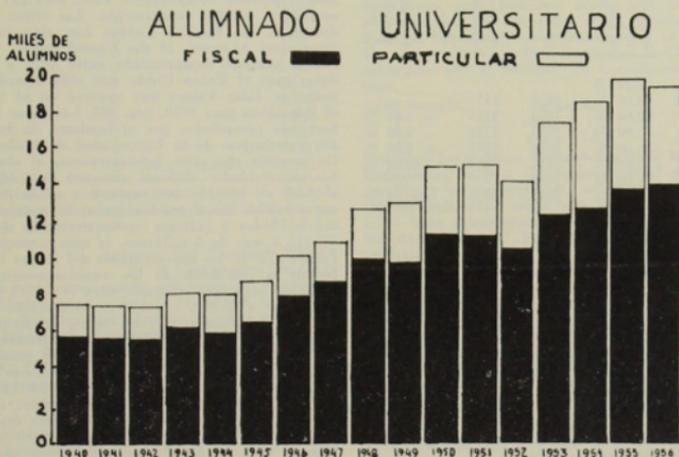
Comencemos, pues, con el alumnado regular. El cuadro I presenta las cifras pertinentes, en tanto que el Gráfico I permite visualizar los hechos. Las cifras, en el caso de la Universidad de Chile, se refieren a la asistencia media. En el de las universidades particulares, se refieren a la matrícula.

CUADRO I

Año	Alumnado U. de Chile	Alumnado U. Particulares	Alumnado total universitario
1940	6.040	1.806	7.846
1941	6.061	1.730	7.791
1942	6.000	1.659	7.659
1943	6.143	1.918	8.061
1944	5.803	2.184	7.987
1945	6.586	2.307	8.893
1946	7.616	2.332	9.948
1947	8.703	2.249	10.952
1948	10.023	2.767	12.790
1949	9.895	3.115	13.010
1950	10.928	3.989	14.917
1951	11.292	3.810	15.102
1952	10.466	3.715	14.181
1953	12.469	4.859	17.328
1954	12.755	5.818	18.573
1955	13.620	6.129	19.749
1956	13.919	5.320	19.239

Fuente: "Boletín Estadístico de la Universidad de Chile". Vol. III, Nº 1, 1959, pag. 25.

GRAFICO I



Como puede verse, la población universitaria que llegaba a 7.846 en 1940, se elevó a 19.239 en 1956, lo que equivale a un aumento de un 145,2% durante ese período. El aumento medio anual durante el período fue de un 7,1%. El gráfico nos permite apreciar que aun cuando el crecimiento no ha sido enteramente

regular, se advierte, sin embargo, una tendencia expansiva bastante definida. Llama también la atención el hecho de que este proceso expansivo alcanza tanto a la Universidad de Chile, como a las Universidades particulares.

Partiendo de los datos anteriores, es posible hacer una estimación del número de alumnos que vienen, en promedio, a agregarse anualmente a la población universitaria e intentar una predicción de lo que acon-

<sup>8</sup> "Relaciones entre la Universidad y las demás Ramas de la Enseñanza", por Egidio Orellana Bravo. Anales de la Universidad de Chile cxiii, 95-96, pag. 165.

tecerá en el futuro si no cambian los factores que hasta aquí han determinado el crecimiento de esta población.

En vista de las dificultades que ha encontrado en el mundo académico la aceptación del derecho a existir de las universidades técnicas, es conveniente examinar brevemente la trayectoria de los dos establecimientos de este tipo existentes en nuestro país, la Universidad Técnica del Estado y la Universidad Técnica Federico Santa María. En el caso de esta última se tomó como base el año 1939 por cuanto sólo ese año se completaron los cursos de la Escuela de Ingenieros y pudo considerarse como iniciada la actividad docente regular de la corporación. En lo que se refiere a la Universidad Técnica del Estado, se ha tomado como base el año 1953 porque no ha sido posible reunir informaciones fidedignas de los años anteriores.

#### CUADRO II

##### Crecimiento del alumnado de las Universidades Técnicas chilenas

Universidad Técnica Santa María			Universidad Técnica del Estado		
Año	Números absolutos	Porcentaje en relación con el año base 1939	Año	Números absolutos	Porcentaje en relación con el año base 1953
1939	136	—	—	—	—
1940	155	13,00 %	—	—	—
1941	154	13,00 %	1953	2177	—
1942	154	13,60 %	1954	2159	— 1,00 %
1943	130	— 5,00 %	1955	2156	— 1,00 %
1944	143	+ 5,00 %	1956	2237	+ 2,00 %
1945	143	+ 5,00 %	1957	2469	13,00 %
1946	144	+ 5,00 %	1958	—	—
1947	141	3,00 %	1959	3054	40,00 %
1948	162	19,00 %	—	—	—
1949	176	29,00 %	—	—	—
1950	188	38,00 %	—	—	—
1951	207	52,00 %	—	—	—
1952	197	44,00 %	—	—	—

- Fuentes: 1) "Coordinación y Rendimiento de las Diferentes Escuelas de la Universidad Técnica Federico Santa María", por Julio Hirschmann R. en Anales de la Universidad de Chile CXIII N.ºs 95-96, pág. 318.  
 2) "Memorias" presentadas por los Rectores de la Universidad Técnica del Estado.  
 3) "Exposición" presentada a la III Asamblea de las Universidades de América Latina. Buenos Aires, 1959).

El examen de las cifras anteriores revela un crecimiento relativamente lento al comienzo y una brusca aceleración en los últimos años del período considerado en cada caso. La historia del desarrollo de ambas instituciones corrobora la impresión que dejan los números y permite así afirmar que si no hubiese mediado una severa restricción de la matrícula, el

porcentaje de aumento habría sido considerablemente mayor.

Podemos concluir en consecuencia, que también aquí nos encontramos en presencia de un movimiento expansivo y que éste muestra en los últimos años una innegable tendencia a adquirir un ritmo acelerado. Tanto las cifras mencionadas anteriormente como el gráfico I nos dan a conocer la magnitud que ha alcanzado el proceso expansivo en nuestro país, pero no nos permiten afirmar si dicho aumento ha sido grande o pequeño. Para poder formarse una idea siquiera aproximada sobre este punto resulta indispensable compararlo con el crecimiento que ha experimentado la población universitaria en otros países. No sólo por comodidad, sino más bien para demostrar que este fenómeno tiene carácter mundial y se encuentra por encima de las diferencias ideológicas y políticas, hemos resuelto utilizar como puntos de comparación el crecimiento experimentado por la población universitaria en los Estados Unidos, en el Reino Unido y en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Por no disponer para esta última más que de las cifras dadas a conocer por Kruschew en la "Resolución del plenario del Comité Central del Partido Comunista" adoptada el 12 de noviembre de 1958, y que se refieren a la población que asistía a las instituciones educacionales de grado superior e institutos técnicos de ese país en 1913 y en 1917, elegiremos el período comprendido entre esos dos años para establecer nuestra comparación. Las cifras correspondientes a los Estados Unidos han sido tomadas de "Statistical Abstracts of the United States" y se refieren al período comprendido entre 1910 y 1950. Los datos para el Reino Unido han sido tomados del estudio de John Vaizey que aparece en el Year Book of Education para 1959, pág. 303. Los datos para Chile han sido recopilados por el Instituto de Investigaciones Estadísticas de la Universidad de Chile.

De acuerdo con estas informaciones, el alumnado de las universidades chilenas aumentó de 2.889 en 1910 a 19.239 en 1956, lo que equivale a un 565,9% durante ese período. En el mismo lapso, la matrícula de las universidades y colleges norteamericanos aumentó de 355.213 a más de 3 millones, lo que corresponde a un 844,6%. La de las universidades del Reino Unido (sin incluir la población de los establecimientos técnicos de grado superior) aumentó entre 1910-1911 y 1955-1956 de 28.000 a 85.000, o sea, en un 203,6%. En Rusia, siempre de acuerdo con los datos de Kruschew asistían en 1913 a las instituciones educacionales superiores y a los institutos técnicos 182.000 estudiantes, en tanto que en 1957 ese número se elevaría a más de 4 millones, lo que equivaldría a un 2.097,8%.

Es posible que la cifra para los Estados Unidos sea algo mayor, porque no existe completa seguridad de que las estadísticas citadas incluyan todos los politécnicos y escuelas profesionales de grado superior que existen en ese país. En todo caso, la comparación demuestra que la expansión de la población universitaria en nuestro país puede ser considerada como relativamente moderada.

En cuanto al alumnado que acude a la universidad sin fines profesionales, la inmensa mayoría se encuentra en las escuelas de temporada, ya que no existe prácticamente en Chile la posibilidad de asistir a los cursos regulares sin tomar la totalidad de los ramos del plan de estudios de la carrera respectiva.

\* "Boletín Estadístico de la Universidad de Chile. Vol. III, N.º 1, 1959, pág. 25.

El cuadro siguiente permite apreciar el aumento experimentado por el alumnado de las escuelas de temporada ofrecidas por la Universidad de Chile. El interés creciente que han logrado despertar, demuestra fehacientemente que ellas sirven una necesidad social de importancia.

CUADRO III

*Alumnos chilenos y extranjeros que han asistido a las Escuelas de Temporada desde 1936 a 1961 en la Universidad de Chile*

Años	Nº de Escuelas	Alumnos
1936	2	742
1937	2	853
1938	2	777
1939	2	943
1940	2	1.239
1941	2	1.549
1942	2	1.017
1943	4	1.900
1944	3	1.149
1945	3	1.660
1946	3	1.514
1947	3	3.365
1948	3	3.139
1949	4	4.607
1950	8	4.372
1951	7	4.962
1952	9	6.429
1953	8	5.013
1954	8	5.054
1955	7	5.383
1956	7	3.518
1957	7	3.958
1958	10	5.089
1959	7	4.697
1960	4	3.613 *
1961	2 (sólo Verano)	2.173

Nota: cifras dadas por Srta. Berta Murga S., Jefe de la Sección Escuelas de Temporada, el 20 de marzo de 1961.

*Aumento del Personal Docente de la Universidad de Chile*

Como es natural, esta mayor afluencia de alumnos a la universidad impone a ésta la necesidad de ampliar sus cuadros docentes. Las estadísticas sobre este punto son muy difíciles de reconstruir. Afortunadamente tenemos algunos datos fidedignos con respecto a la Universidad de Chile que nos permiten apreciar el crecimiento del personal docente entre 1941 y 1959. Las cifras correspondientes al primero de estos años provienen de una publicación del antiguo Departamento de Estadística e Informaciones del Servicio de Bienestar Estudiantil y las relativas a 1959 han sido recopiladas por el Instituto de Investigaciones Estadísticas (Boletín Estadístico, Vol. III, Nº 1. Año 1959).

*Número de Profesores*

Año 1941	Año 1959	% de aumento
458	1.901	315,0

\* El descenso en este año 1960 se debe a las consecuencias del terremoto que asoló las provincias del Sur e impidió el funcionamiento de varias escuelas de temporada.

No es posible negar que las cifras anteriores presentan un cuadro impresionante de lo que ha significado para la Universidad de Chile el atender a una población escolar que aumenta sostenidamente de año en año. Llama sobre todo la atención el aumento que ha debido tener el personal docente, que en un lapso de 19 años ha crecido en un 315%.

Para poder captar el verdadero significado que tiene este aumento, es preciso, sin embargo, considerarlo en relación con el aumento del alumnado. Es posible calcular de ese modo uno de los índices que mejor refleja el nivel alcanzado por una institución docente, a saber, la proporción entre profesores y alumnos. El cuadro que se presenta a continuación muestra los datos correspondientes a los dos años mencionados.

*Razón Profesores - Alumnos*

	1941	1959
Profesores	458	1.901
Alumnos	7.791	13.979
Razón	1 : 17	1 : 7,4

De los datos anteriores se desprende aparentemente una conclusión satisfactoria, a saber, que el alumnado se encuentra hoy día mejor atendido desde el punto de vista docente que en 1941.

El cuadro siguiente permite comparar los datos para las universidades inglesas, australianas y la de Chile. Las cifras para las primeras provienen del informe del Comité Murray, designado por el primer Ministro australiano para informar acerca del estado de las universidades de ese país, según reseña del "Year Book of Education" correspondiente a 1959 (pág. 56). Las cifras relativas a la Universidad de Chile han sido calculadas por el Instituto de Investigaciones Estadísticas.

Gran Bretaña	Australia	U. de Chile
1 : 7	entre 1 : 9 y 1 : 12,6	1 : 7,4

Gracias a los trabajos realizados por Sir Keith Murray, disponemos además, de algunas cifras que ponen de manifiesto la tendencia que se observa en las universidades británicas sobre este punto. En un trabajo leído hace relativamente poco tiempo ante la Royal Statistical Society \*\*, ha hecho saber que la razón entre profesores y alumnos ha variado en esas universidades (excluyendo a las de Oxford y Cambridge) de 1 : 10,2 en 1938-1939, a 1 : 8,0 en 1951-1952 y a 1 : 7,2 en 1956-1957, habiendo alcanzado el valor óptimo de 1 : 7,0 en 1954-1955.

Estos resultados, que son halagüeños, merecen, sin embargo, algunas observaciones. En primer lugar es preciso advertir que la cifra de 7,4 alumnos por profesor resulta un tanto engañosa porque oculta una gran diversidad de situaciones dentro de una misma universidad. Por vía de ejemplo mencionaremos que dentro de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, la proporción entre profesores y alumnos va de 1 : 17,5 en la Escuela de Derecho de Santiago, a 1 : 3,4 en la Escuela de Servicio Social de Santiago. La proporción para todas las escuelas de la Facultad es de 1 : 9,3. En la Facultad de Filosofía y Educación, la proporción va de 1 : 16 en el Instituto Pedagógico de Santiago a 1 : 5,1 en la Escuela de Periodismo. El promedio para la Facultad es de

\*\* Journal of the Royal Statistical Society, Vol. 121, Part. 4, pág. 396.

1 : 13. Finalmente, en la Facultad de Medicina, la proporción va de 1 : 24 en la Escuela de Obstetricia y Puericultura de Valparaíso a 1 : 2,9 en la Escuela de Medicina de Santiago. El promedio para la Facultad es 1 : 3,2.

En segundo lugar, es preciso recordar que las cifras correspondientes a la Universidad de Chile no son rigurosamente comparables con las de las otras universidades mencionadas. Las cifras relativas a estas últimas han sido calculadas a base de profesores de medio tiempo. Las relativas a la Universidad de Chile reflejan únicamente la proporción entre profesores y alumnos sin considerar el tiempo que aquéllos dedican a la docencia. En consecuencia la proporción real debe ser mucho más desfavorable.

De todo esto se infiere que nos queda aún mucho por realizar en nuestro país para alcanzar el nivel de estas universidades, aunque es de justicia consignar que la situación de la Universidad de Chile ha mejorado en los últimos años debido a la tendencia a aumentar el número de profesores de tiempo completo.

*Diversificación de la enseñanza universitaria*

Examinemos ahora los datos referentes a las escuelas. En 1940, existían en la Universidad de Chile 3 facultades con un total de 19 escuelas. El año pasado, 1960, la Universidad de Chile contaba con 12 facultades y 39 escuelas profesionales. En otros términos, en el lapso de unos 20 años, el número de escuelas se ha duplicado, lo que no sólo confirma el crecimiento cuantitativo que ya ha sido mencionado, sino que pone en evidencia un gradual proceso de diversificación de los estudios profesionales.

Esta última impresión resulta confirmada si de la consideración global de las escuelas, realizamos un análisis más minucioso de los tipos de profesiones que en ellas se imparten. De acuerdo con una lista compilada con fines informativos por el Servicio de Bienestar Estudiantil, la Universidad de Chile ofreció en 1960 la posibilidad de estudiar 65 carreras, cada una de las cuales conducía a la obtención de un título profesional diferente. No se incluyen en este total los grados académicos. En cambio, en 1940 no se ofrecían más que 26 carreras a la consideración de los candidatos.

No cabe duda alguna que esta lista podría prolongarse mucho más si tomásemos en consideración las carreras que se ofrecen en las Universidades particulares y, muy especialmente, en las universidades de carácter técnico, como la Universidad Técnica del Estado, y la Universidad Técnica Federico Santa María. Es indiscutible que esta progresiva diversificación de los estudios universitarios representa un esfuerzo para atender mejor las necesidades de la nación y deberemos volver a referirnos a ella más adelante. Baste por el momento dejar consignado el fenómeno.

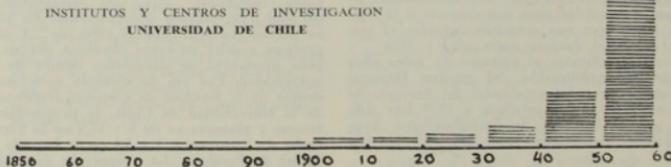
*Desarrollo de la Investigación Científica en la Universidad*

Es hoy una verdad no discutida que a las universidades les incumbe un papel preponderante en el desarrollo de la ciencia a través de sus investigaciones propias y, sobre todo, a través de la formación de investigadores. Es cierto que se advierte en muchos países una tendencia a confiar gran parte de la carga que implica la investigación científica —y muy en especial la tecnológica— a la industria privada o al Estado, como en los Estados Unidos, o a los organismos estatales, como en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Pero nadie pone en duda que pertenece a las universidades la formación y entrenamiento de los investigadores.

Si aceptamos esta verdad como punto de partida, lo único que puede extrañarnos al estudiar el desarrollo de las universidades chilenas, es el descuido en que mantuvieron por muchos años esta obligación. En efecto, nuestras universidades han sido, durante muchos años, como, por lo demás, todas las universidades latinoamericanas, un mero conglomerado de escuelas profesionales, cuya preocupación fundamental fue el formar buenos prácticos en diversas áreas de las actividades humanas.

Nada es más ilustrativo a este respecto que la historia del desarrollo de la investigación científica en esta Universidad de Chile, reflejado en la aparición de nuevos Institutos y Centros de Investigación. El gráfico que damos a continuación muestra el ritmo que ha seguido este proceso desde la creación del primero, el Observatorio Astronómico en 1852.

GRAFICO Nº 2



Como se puede observar, debió transcurrir toda la segunda mitad del siglo XIX y llegarse hasta el año 1908 para ver aparecer el segundo Instituto de esta índole, el Instituto Sismológico, y hasta 1922 para la

fundación del tercero, el Instituto de Anatomía. Puede apreciarse en el gráfico que el proceso de desarrollo sólo adquirió un ímpetu real a partir de la cuarta década del presente siglo, habiendo logrado desde en-

tonces un ritmo cada vez más acelerado. En la actualidad (1960) la Universidad de Chile cuenta con un total de 60 Institutos o Centros dedicados a la Investigación, sin contar las investigaciones que, en menor escala, realizan muchas cátedras universitarias. En otros términos, la Universidad ha vuelto a colocar la investigación científica y el adiestramiento de los investigadores entre sus preocupaciones dominantes, conforme al espíritu que animó a sus creadores\*.

#### Financiamiento de la Enseñanza Superior

En la imposibilidad de reseñar, por falta de espacio, otros índices que revelan la expansión de las universidades en el mundo moderno y especialmente en nuestro país, deberemos contentarnos y agregar que este crecimiento acelerado tiene que reflejarse necesariamente en los costos de la enseñanza superior.

Para nuestro país no poseemos aún datos suficientes que permitan presentar un cuadro completo de este aspecto del problema. La causa principal de este estado de cosas reside principalmente en la reserva, hasta cierto punto comprensible, en que las institucio-

nes particulares mantienen sus presupuestos. Por este motivo nos veremos obligados a limitarnos a examinar el costo que significa el mantenimiento de la Universidad de Chile.

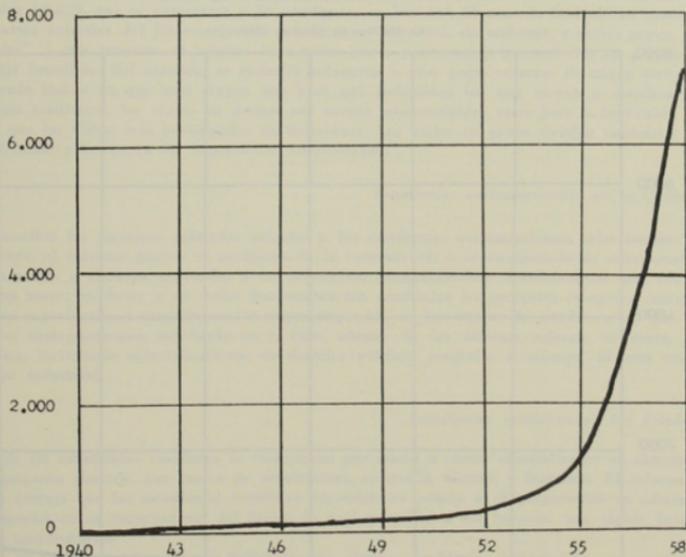
Antes de presentar las informaciones pertinentes, debemos llamar la atención a las dificultades que presenta este estudio como consecuencia del régimen inflacionario en que ha vivido nuestro país. Si se atiende al crecimiento del presupuesto de la enseñanza superior expresados en pesos de cada año, puede creerse erróneamente que el aumento de los recursos que el Estado dedica a la Universidad ha sido fabuloso. Para llegar a una visión más exacta será necesario deflactar las cantidades, para lo cual nos basaremos en los índices del costo de la vida calculados por la Corporación de Fomento y publicados en las "Cuentas Nacionales de Chile" que vio luz pública en 1957.

Exhibiremos, a continuación, dos gráficos. El primero de ellos da el crecimiento del presupuesto de la educación superior. Es decir, presupuesto de la Universidad de Chile, en pesos de cada año; el segundo presenta la misma información en pesos del año 1950. Las series numéricas pueden consultarse en el "Boletín Estadístico de la Universidad de Chile, Vol. III, Nº 1, Año 1959, pág. 61 (Cuadro 44).

\* De "La Investigación Científica en la Universidad de Chile", por Yvonne Figueroa C. Santiago de Chile, 1960, Cap. III.

GRAFICOS N.os 3 y 4  
PRESUPUESTO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE  
I

En millones de pesos de cada año



Las cifras que han servido de base para dibujar las curvas anteriores, muestran que el presupuesto dedicado a la Universidad de Chile ha subido de 100.918.000 pesos de 1950 en 1940, a 488.394.000 pesos en 1958, lo que equivale a un alza de 383,9% durante todo ese período. El aumento medio anual resulta así de un 21,6%. La tasa de crecimiento no ha sido uniforme, ha tendido a aumentar en los últimos años. Con fines de comparación, damos en seguida los gastos totales de la educación superior en el Reino Unido en 1920, 1935 y 1955, excluyendo los gastos de capital.

*Financiamiento de las Universidades en el Reino Unido*

Año terminado el 31 de marzo	Gastos en millones de £	% de aumento
1920	4.2	—
1935	8.0	90,4%
1955	35.1	735,7%

Fuente: The Year Book of Education 1959, pág. 293.

El mismo fenómeno se observa en relación a los EE. UU. El crecimiento de los gastos totales de la educación superior puede apreciarse en las siguientes cifras:

*Gastos totales de la Educación Superior en U. S. A.*

Año	Gastos totales (en U. S. \$)	% de aumento
1920	216.357	—
1930	632.249	192%
1940	605.665	180%
1950	2.123.275	881%

Fuente: "Statistical Abstracts of the United States".

Creemos de interés agregar una estimación de los costos de la educación técnica superior en el Reino Unido que debemos a John Vaizey y que muestra la misma tendencia expansiva que ya hemos observado en el caso de las universidades del tipo tradicional.

*Gastos de la Educación Técnica Superior en el Reino Unido*

Año	Gastos en millones de £	% de aumento (con relación año 1920)
1920	3.0	—
1935	3.0	0,0%
1955	20.0	566,6%

Fuente: "Year Book of Education", 1959. World Book Comp., New York, pág. 292.

PRESUPUESTO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

II

En Millones de pesos de 1950

